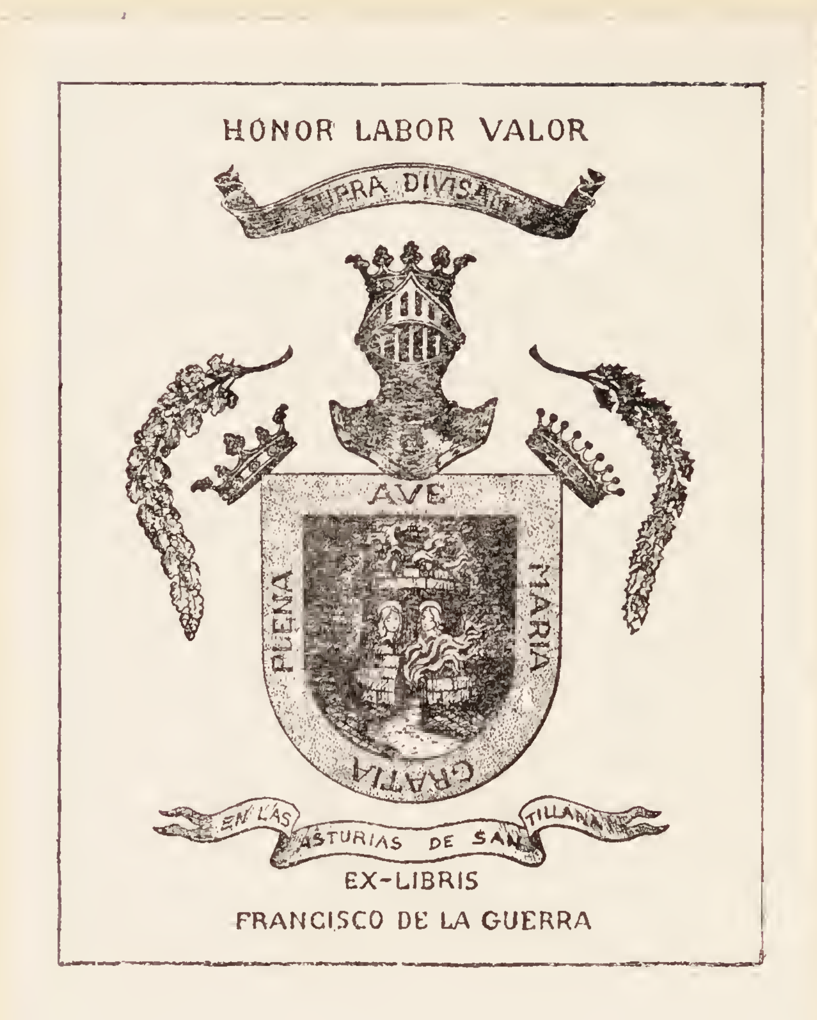

HONOR LABOR VALOR
SUPRA DIVISAM
AVE
MARIA
GRATIA
PLENA
EN LAS
ASTURIAS DE SAN
TILLANA
EX-LIBRIS
FRANCISCO DE LA GUERRA



CARTA APOLOGÉTICA

DE LAS REFLEXIONES

SOBRE EL USO

DE LAS LAGARTIJAS.

Que escribieron

EL LIC. D. MANUEL ANTONIO

MORENO,

Y

EL BR. D. ALEJO RAMON SANCHEZ.



IMPRESA CON LAS LICENCIAS NECESARIAS;
En México en la Imprenta del Br. D. Joseph Antonio de Hogal, en la Calle de Tiburcio. Año 1782.

Sumite materiam vestris, qui scribitis;
Aequam viribus, & versate diù, quid ferre
Recusent, quid valeant humeri: ....

Horacio de Arte Poética. V. 38.

Tome el que escribe, asunto que no sea
Superior á sus fuerzas: reflexîóne
Qual es la carga que en sus hombros pone,
Y si pueden con ella, ó los abruma:

Traduccion de Iriarte.

PRÓLOGO.

HAcíamos ánimo de dar al Público el Diario de nuestras observaciones sobre el úso de las Lagartijas: pero no siendo necesario para nuestro designio, y debiendo formar un volumen que haría demasiado costosa la ìmpresion, hemos variado de dictámen, limitándonos á lo que precisamente conduce á la defensa de nuestra conducta. Esto supuesto, ponemos por necesidad al fin, las Reflexîones que no merecieron en la atencion de D. Antonio de Leon y Gama el exámen que empleó en el resto de su Escrito.

En la respuesta inserta en su *Instruccion*, hace una censura, aunque sin nombrarnos, de aquel cortísimo manuscrito; tan injusta á nuestro parecer, que nos pone en la situacion de vindicar nuestro crédito. Este es el objeto de la presente Carta, en cuya extension habrá quizá defectos

que

que necesiten toda la indulgencia de nuestros Lectores.

Hemos procurado evitar aquellas sales de que abundan las obras de Horacio, Marcial, Boileau, y otros, aunque á costa de dejar nuestro estilo lánguido, frio, y sin vigor, por no ofender en lo mas mínimo al Señor Gama con la sátira. En efecto los escritos de esta clase, quando no estan animados con el estilo festivo que sazona las verdades con las burlas, no producen aquel interés que gustosamente inclina el ánimo de los lectores á la curiosidad, aunque no se opone á la veracidad; pues

.... ridentem dicere verum
Quis vetat? (a) ....

Y se consigue con la sátira las mas veces, lo que la moderacion no pudo,

.. ridiculum acri
Fortiùs, & melius magnas plerumque secat res. (b)

Nosotros fiados en la justicia de una buena causa, *amoto quaeramus seria ludo*, (c)

CAR-

(a) Horacio Lib. 1. Sat. 1. (b) Idem Lib. 1. Sat. 10, (c) Idem Sat. 1. Lib. 1.

I

CARTA APOLOGETICA.

AMigo y Señor: Remitimos á Vm. *las Reflexiones sobre el úso de las Lagartijas* que hicimos para que sirviesen de conclusion á el Diario, que ya por aplicacion, ya por orden superior, hemos formado; y aunque sabemos que ya Vm. las ha leído, queremos repita su lectura con serenidad, y nos diga con la franqueza que acostumbra, si de ellas puede inferirse aun remotamente la menor oposicion ni parcialidad de nuestra parte ácia este remedio. El celo y buena fé conque nos hemos dirigido parece debian ponernos á cubierto de semejante sospecha; y mas quando entramos en su úso expontaneamente, sin mas estímulo que la indagacion de la verdad con ánimo de publicarla.

2 La observacion en general es un exâmen atentamente seguido de las cosas singulares y poco conocidas, y es necesario que sea fiel, simple, claro, verdadero, reflexîonado, metódico, y bien circunstanciado; pues quanto puede ilustrar á la Medicina una observacion hecha con exâctitud, y guiarla rectamente en su exercicio; tanto es capaz de inducirla al error y al desacierto la que se practíque con negligencia, ó con espíritu de sistema. Al candor con que Hipócrates confesó sus faltas debe la

Medicina lo mas precioso que en ella se halla. Teniamos presente que las observaciones que haciamos iban á decidir la bondad de este remedio, y consiguientemente á poner en movimiento; no solo á las Academias literarias, sino tambien á todos quantos saben apreciar su vida y su salud. Ya se deja entender la exâctitud, veracidad, y discernimiento que emplearíamos en el exámen de nuestros enfermos, y en el Diario que hicimos: se trataba del bien público; y ésta es la suprema Ley, á la qual deben ceder todas las demás consideraciones: *Salus publica suprema lex esto.*

3 Hecha esta reflexîon ¿porqué no ha de ser accion muy loable exponer el producto de unas observaciones que se hicieron en obsequio de la humanidad, con la pureza que exîge un negocio de tanto interés? ¿Pues qué, no seríamos responsables del concepto que harían los sábios del distinguido, y respetable cuerpo que se ha empeñado en investigar lo cierto de este asunto, para hacerlo general por la prensa? ¿Su celo patriótico, y la eficacia que ha manifestado en esta indagacion, merecian una conducta paliada, y que se le informára de mala fé? Y sobre todo, el superior juicio del que habia de lér nuestras reflexîones ¿no pedia de nuestro respeto una justa y sincéra exposicion? Si despues de todo fueron inútiles nuestros conatos, esto no pendió de nuestro buen celo, dejándonos en la triste situacion de envidiar la buena suerte de los que lograron sucesos dignos de publicarse.

4 Hemos visto con bastante sentimiento en el Escrito publicado por D. Antonio de Leon y Gama (*) entendidas sinies-

(*) La respuesta que se halla en el impreso del Señor Gama se dirige principalmente contra nuestras Reflexîones, aunque sin nombrarnos.

siniestramente las razones que expusimos en *nuestras Reflexîones*; unas veces equivocando su sentido, y otras supriniendolo: y no creyendo del talento y erudicion del Señor Gama que fuese por efecto de impericia, debemos pensar que tal vez la celeridad con que formò su *Respuesta*, lo hizo caér en aquellos tan notables descuidos. Mas hallándose interesada la salud pública en la censura que formó de nuestro Papel, por la impresion que habrá producido en los Lectores: no tendrá Vm. á mal, que prescindiendo del juicio que háyamos formado de todo su Escrito, intentemos manifestar únicamente la poca atencion que puso en la lectura de *nuestras Reflexîones*, y aun en esto procuraremos proceder con aquella moderacion que corresponde á un escritor de la literatura y buena intencion del Señor Gama, sin embargo de que no la usa con nosotros.

§ Sienta pues hablando de nuestro Papel (a); ,, se ,, dice que *las Relaciones médicas formadas por los que no pro-* ,, *fesan practicamente la Medicina estan expuestas à mil equivo-* ,, *caciones.* No sé á que venga esto; porque la relacion de ,, las Lagartijas de Amatitan, está escrita y firmada por ,, el Dr. Flores, profesor de Medicina, que la está prác- ,, ticamente exercitando en el Real Hospital de Goatema- ,, la, y solo dada á luz por una persona que no lo és. ,, Si se dice, por que acaso se haya tenido noticia de este ,, Papel, fácil es la respuesta: un fiel Pintor cópia bien ,, un vestido ó unos zapatos, tengan ó no defecto los ori- ,, ginales, sin que para ello le sea embarazoso no haber ,, aprendido los oficios de Sastre y Zapatero. " Con solo po-

(a) Página 34.

poner delante el periodo entero en que se halla aquella expresion, se colegirá fácilmente aun por el menos experto el motivo que la dirige.

6 Deciamos (b) en nuestras Reflexîones (c): „ Todo esto manifiesta el caso que hicimos de las Observaciones del Dr. Flores, *aunque siempre entramos con la desconfianza de que no fueron formadas à su vista, ni con la direccion de un Profesor tan recomendable, pues no huviera sido fácil que él se hubiese engañado sobre el verdadero carácter de las enfermedades de Ferrer y de la India.* Las relaciones médicas formadas por los que no profesan prácticamente la Medicina, están expuestas á mil equivocaciones. "

7 En el Papel dado por el Dr. Flores, no se dice que él hubiese tratado á los enfermos, cuyas Observaciones presenta. Ya dijimos (d) las muchas circunstancias que deben tenerse presentes quando se da al Público alguna Observacion; y no creyendo que las ignorára el Dr. Flores, debemos suponer que efectivamente no los vió, quando no lo expresa. Con efecto; ni el Párroco D. José Eloso (e) tenía obligacion de saber discernir la verdadera enfermedad de la India, ni se expresa el Profesor que asistió á D. Carlos Suncin, ni nos consta el mérito del Cirujano que trató á Ferrer, y por consiguiente hay márgen para dudar de aquellas Observaciones: debiêndose entender fácilmente, que el defecto de ellas (si lo hubo) no lo hacemos recaër en el Dr. Flores; de cuya pericia está-

(b) Párrafo 1.
(c) Al fin de este papel estan nuestras Reflexîones que se citan.
(d) Párrafo 2.
(e) Vease la página 4. Papel de Flores.

estámos suficientemente informados, sino sobre los que le ministraron aquellas noticias. Esto es lo que quisimos expresar, y nos parece que está bien claro.

8 Pero para que se vea demostrativamente la verdad de aquella proposicion, exâmine Vm. lo que expresa el Señor Gama, (f) y despues lo que exponemos: (g) Dice pues; „ Ya tenemos aquí la razon porque se han „ buelto á reproducir en la enferma cancrosa que se cita, „ los bordes que se iban desprendiendo: no es otra la „ causa que por habérsele aplicado el aceite que se sacó „ de las Lagartijas.....“ Léase aora lo que produjimos en el citado párrafo, y se verá como el Señor Gama confundió la enferma escrofulosa con la cancrosa; siendo constante que expresamente decimos allí, que el aceite referido se aplicó, no á la enferma *cancrosa* que supone equivocadamente, sí á la *escrofulosa* que es la única en quien lo experimentamos. (*) De todo esto bien parece puede repetirse, *que las relaciones médicas formadas por los que no profesan pràcticamente la Medicina estan expuestas á mil equivocaciones.* A un Pintor muy fiel aunque sea el mismo Apeles podrá parecerle que copia bien un Zapato ó un Vestido: pero el Zapatero y el Sastre hallarán como hallaron en las copias defectos que Apeles no pudo percibir. La dificultad está en poder vér en los objetos extraños al conocimiento de su arte las menudencias imperceptibles á los que no estan acostumbrados á mirarlas. Con los conocimientos anatómicos hallamos diariamente defectos

 bien

(f) En la página 38 de su Escrito.
(g) Párrafo 3 de las Reflexîones
(*) A la Enferma cancrosa lo que se le aplicó fué la carne de las Lagartijas machacada en forma de cataplasma, y jamás el dicho aceite, como se puede ver en el Diario núm. 4. desde el 16 de Junio.

bien notables en las mejores Estatuas, que otros que no tengan aquellos conocimientos no se hallarán capaces de discernir por mas que las miren. Por esto se dixo: *Tractant fabrìlia Fabri.*

9 Esta aplicacion de la Pintura á las Observaciones mèdicas la usó Mr. Cimmermam en su *Tratado de la experiencia en Medicina*, y la copiaremos por la oportunidad con qne puede aplicarse á nuestro caso. ,, En todas las pin-
,, turas, dice, que representan las acciones de los hom-
,, bres, hay alguna cosa superior á los rasgos del Pincel,
,, al respecto de las partes entre sí, al efecto del claro y
,, obscuro, á la armonía del colorido, alguna cosa en fin
,, que se eleva sobre la perfeccion de la parte mecánica
,, que pertenece á lo verdadero, poëtico, y moral, y que
,, no descubre quien no tiene los ojos de la alma finísi-
,, mos y muy exercitados. Las bellezas de esta imágen in-
,, terior dibujadas por el Pintor como por el Poëta, se
,, pierden para los hombres limitados que solo atienden
,, al mecanismo del arte. Estos amadores poco ilustrados
,, tenía Hogarth por objeto quando decía que reconocía á
,, todo el Mundo por Juez competente de sus Pinturas,
,, menos á los conocedores de profesion. Puede ser que
,, sea tan dificil juzgar bien de todas las partes de un Arte,
,, como ser en él excelente.

10 Habiendo el Boticario mayor del Hospital Real y general de los Indios hecho la analysis de las Lagartijas, de orden del Señor Oídor Juez en turno D. Ruperto Vicente de Luyando, sacó un aceite y un espíritu, que segun las pruebas que empleó én su exâmen, certificó tener un principio corrosivo. Noticiosos de esta operacion, concurrimos para cercioraraos de su efecto; de que rea-

liza·

lizados, pedimos una Certificacion para incluirla en nuestras Reflexîones: pero el Señor Gama (h) se manifiesta poco satisfecho de la conducta con que se dirigió el que hizo la analysis, sospechando que pudo haber omision en algunas precauciones que deben tenerse presentes en casos semejantes; y remite á los que quieran hacer una buena analysis química de las Lagartijas, á que se instruyan en los elementos químicos de Boherave, y en los de Macquer, principalmente en las observaciones hechas por los Señores Homberg y Geofroi.

11 La referida operacion química fue hecha segun el método que Lemeri empleaba en la destilacion de las Víboras (i) que es el mas adaptable, y solo con injusticia podrá dudarse de la buena execucion con que se practicó: pues el dilatado úso que los Boticarios tienen en estas operaciones dirigidas segun las reglas del Autor que siguen, los hace capaces de evitar y prevenir quanto suele malograrlas ó rectificarlas. Las pérdidas que experimentan quando se les frustran estos trabajos, los obliga á meditar, conferir, y ponerse en la mejor aptitud para sacar con la mayor bondad los aceites, sales, &c.: y en fin ellos son los que por razon de su experiencia tienen el primer voto en esta materia. Nosotros consultando las Obras de Mr. Macquer y Boerhave, no hallamos diferencia notable en el método de la destilacion; y las Observaciones de Mr. Homberg no nos parece conducen á lo que se está tratando. Con efecto lo mas reparable es el descubrimiento que hizo este sábio Académico (j) en su destilacion

de

(h) Página 34.
(i) Cours de Chymic. pág. 631. París 1693.
(j) Chym. Pratiq. par Mr. Macquer. Tom. 2. pâg. 465.

de la Sangre, del ácido de que no habían hablado ni Boerhave ni otros Químicos. Tambien se traë (l) el método con que Mr. Geofroi hacia la destilacion de la carne: mètodo excelente; pero que en nada rebaja el de Nicolás Lemeri. Confesamos que despues de este Acadèmico han florecido y florecen Químicos de sobresaliente habilidad: que aunque êl fue en Francia el Padre de este Arte, se han conseguido utilísimos descubrimientos que èl no alcanzó: mas con todo esto permanece aún su mérito en el mismo París, donde se aprecia como obra clásica su curso de Quìmica.

12 Pero suponiendo ya (m) el Señor Gama la exâctitud de la operacion, se empeña en probar la inocencia del espíritu que se sacó de las Lagartijas; y despues concediendo su virtud venenosa (n) persuade que no obstante la carne de donde se extrajo es inocente.

13 Aunque traë varias razones para negar la virtud corrosiva del espíritu de las Lagartijas, no obstante los experimentos que presentamos, afirma que ,, la efervecen-,, cia (o) sí fuera una prueba suficiente, á no haberse ,, ciertamente engañado la vista del Farmaceútico: pues ,, saben bien aún los que no profesan este Arte, que no ,, puede haber efervecencia en los metales, sino causada ,, por unos espíritus acidísimos sacados de los fósiles, ,, como lo es el de nitro, vitriolo, y de sal que son sus ,, proprios menstruos que los destruyen y separan, ayu-,, dados con la accion del fuego: siendo proprio de la ,, efer-

(l) Ibidem pág. 473.
(m) Pagina 35.
(n) Pagina 36.
(o) Pagina 36.

,, efervecencia producir un gran calor que no deja mante-,, ner en los mixtos la mano por su intensidad, hasta pror-,, rumpir muchas veces en llamas; lo que seguramente no ,, se notaría en la moneda: de que resulta, de que fue ,, esta una mera ilusion. "

14 Nosotros como no fundamos solamente dicha virtud corrosiva en las manchas del metal, si no tambien en la efervecencia: sin preciarnos de posèr un gran fondo de conocimientos químicos, diremos, que hay espíritus acidísimos sacados de algunos animales (á mas del que se ventila) que producen efervecencia en los metales y llegan hasta destruirlos. Las Hormigas (segun los experimentos que se alegan en las *Actas de la Real Sociedad de Londres*, (p) destiladas, ó solas, ó con agua, dan un espiritu que corróe al plomo y al hierro. Igual acidez corrosiva dan las Abejas, las Abispas, y otros insectos. Esto le podrá servir al Señor Gama de correctivo, para moderar en otra ocasion el tono de superioridad y suficiencia con que dictó el Párrafo que acabamos de copiar, en el qual nos trata de ciegos, puesto que no ìgnoraba que personalmente asistimos á los experimentos, segun lo expresa la Certifi-

(p) Dantur siquidem primo animalia, quorum humores manifestè satis acidi existunt, formicae sc. quatenus harum cumuli hoc non saltem notabiliter spirant, & florum Chicorrii, borraginis sibi immersorum colorem coeruleum cùm rubro immutant, i. e. his idem exhalatione sua prestant, quod fumus sulphuris, vitrioli &c. acidus; sed prout *Transactiones Philosophicae Anglorum* perhibent, vel per se, vel cum àqua animalcula haec destilata, spiritum stagmatis viridis aeris aemulum, & plumbum atque ferrum rodentem fundunt. Imò similem aciditatem aliis insectis prae primis favificis gregariis, & aculeis munitis, familiarem esse *Listeri* in alegatis *transactionibus* a n trata experientia suadet, & suspicari jubet, quod de apum & vesparum corrosivo liquore *Hookmicrogr.* obs. 34. docet Vease el artículo de las *disertaciones Chimico-Phisicas de Bohonius*, inserto en la *Biblioteca Pharmaceùtico-Medica* de Mangeto, tom. 1. pag. 724. Ginebra 1704.

tificacion de nuestro Pêrito que tenía delante: y así aplicándole lo mismo que nos aplica, podriamos decirle con el Profeta; que tiene ojos y no vé.

15 La efervecencia y disolucion que producen los ácidos es respectiva á los grados de su actividad, á la cantidad y proporcion de los mixtos, la naturaleza de los menstruos, y otras circunstancias. Lo mismo decimos del calor y de las llamas. Efectivamente hay ácidos que disuelven á unos metales y nó á otros. El que se saca del *Colcotar* v. g. (q) segun el testimonio del inmortal Boerhave, *disuelve prontamente al hierro: con mas lentitud al cobre: muy dificilmente à la plata: al azogue con el calor de 560 grados solamente; y de ningun modo al plomo y al estaño.*

16 Mas concediendo el Señor Gama que el espíritu de las Lagartijas esté cargado de veneno, se esfuerza á querer probar que aquella alteracion corrosiva fue efecto del fuego, y que esto puede componerse aunque el animal en su integridad sea inocente.

17 No se nos oculta la variedad de opiniones que hay entre los mismos Químicos sobre esta materia. Unos piensan que la sal (por exemplo) que mediante la analysis se extráe, es un cuerpo nuevamente formado. Otros piensan que ya residía en el mixto: *Et adhuc sub judice lis est.* No tiene duda que hombres grandes estan divididos en esta controversia: pero por lo mismo no debe tratar el asunto en un tono como si ya se huviera decidido el pleito. Un hombre como Bohnius (r) no se atreve á hablar sino

[q] Ferrum promptè solvit, cuprum lentiùs utcumque; Argentum valdè dificile: Argentum vivum non nisi in gradibus 560 caloris: Plumbum non solvit, nec stannum. Elementa Chemiae. Tom. 1. pag. 410. en Venecia 1749.

(r) Loco citato Mangeti.

sino con *un toño* de ambigüedad: *Ambigit*, dice, *non immèrito adhuc mens nostra, an sal ejusmodi per chimiam non tan de nevo formetur, quam educatur & separetur.*

18 Si quisiéramos parecer eruditos, nos sería fácil tráër un cúmulo de autoridades que aseguraran la opinion contraria á la del Señor Gama: mas como nosotros no diximos que las Lagartijas fuesen venenosas; sino „ que (s) „ constaban de unas sales demasiado caústicas, capaces, „ si no estuvieran embotadas por los lìquidos y partes „ fibrosas de que se compone su estructura, de excitar en „ el estómago unas acciones análogas á las que excita un „ verdadero veneno; " como igualmente puede asegurarse de otros cuerpos inocentes en su integridad, aunque consten de principios de una actividad caústica, como sucede v. g. con el nitro, cuya sustancia es inocente y su espíritu caústico: y por otra parte, ya que no somos apologistas de estos reptiles; tampoco queremos parecer como lo hemos manifestado sus antagonistas: resulta, que las pruebas que alega el Señor Gama en favor de la inocencia de estos animales, no destruyen lo que hemos asegurado en *nuestras Reflexîones.*

19 Los efectos que observamos con el úso diario de las Lagartijas en los enfermos de nuestras Observaciones, como fueron *tialismo, sudor, bochornos, dolores de estòmago, inquietud, y sed*, segun se vé por las notas que pusimos á nuestros diarios; parece prueban que los principios de que constan estos animales, son análogos aunque con menor actividad y lentitud á los que producen las materias corrosivas: efectos que nos pusieron en la precision de diluirlos

(s) Párrafo 3 de las Reflexîones.

los abundantemente, y aun de suspender algunas veces el úso diario de este remedio. El producto pues de la analysis química convinado con estos efectos, nos confirmó en el juicio que certificó el périto Farmaceútico de los principios corrosivos del espíritu de las Lagartijas: y no era menester (quando se trataba nada menos que de la salud del hombre) mas prueba para entrar en cautela, y prudentemente temer resultas mas ó menos funestas.

20 Suponiendo el Señor Gama (t) que los bordes de la úlcera de la Cancrosa se reprodugeron por la aplicacion del aceite de las Lagartíjas, *equivocacion que ya queda demostrada* (u) pasa á enseñarnos un nuevo mecanismo del modo que supuran las úlceras, y de la accion de los aceites sobre ellas: reglas verdaderamente de una Terapcútica original, que nos tememos no sean del gusto de los buenos Médicos; y nos haríamos poco favor si en esta materia meramente práctica entráramos en discusion con quien confiesa no ser Médico. (v) Lo que no pasarémos en silencio son los cargos que nos hace (x) del úso del referido aceite, queriendo que huviera sido solamente de la carne, segun el método de los Indios de Amatitan; y tambien sobre haberlo mezclado con el Ungüento de Brionia.

21 Los que, como nosotros, no experimentaban ventajas sólidas del úso de la carne de las Lagartijas, harían muy bien en usar sus preparaciones. De la Víbora se gasta en la Medicina la carne, el caldo, la agua, la sal volátil, y la fija, y todo con utilidad de los enfermos. Lo mis-

(t) Página 38.
(u) Párrafo 8.
(v) Pagina 34.
(x) Página 38. y siguientes.

mismo se practíca con las ranas, caracoles &c. ¿Por qué pues no debe suceder lo proprio con las Lagartijas? ¿Qué inconveniente se presenta para que sin dejar el úso de su carne se hagan ensayos con sus preparaciones? Lo de que debimos usar del aceite solo sin mezclarlo con el Ungüento de Brionia, digeramos que era un error imperdonable, si habláramos con quien siquiera tuviese una tintura de la Cirujía. Lo que dice Boerhave y Boile, debe entenderse en otro sentido. ¿Qué diría Boerhave si oyera aconsejar la aplicacion del aceite esencial de qualquiera animal sobre una llaga cancrosa? No es lo mismo en los tumores escrofulosos donde únicamente lo aplicamos. Una larga experiencia y observacion enseñan qué remedios deben usarse simples, quales compuestos, y sus conbinaciones. Lease la materia médica del gran Boerhave, y en toda ella se notarán tales composiciones.

22 ,, Se nos confiesa de buena fé,, prosigue el Señor Gama,, (y) *que del úso de las Lagartijas de aquí no han* ,, *resultado estragos notables que no puedan fácilmente corregirse*: ,, *¿pues por qué se ha de suspender su úso*"?

23 Nosotros á nadie hemos aconsejado que suspenda el úso de las Lagartijas; y ciertamente haría muy mal en dejarlo, qualquiera que experimente su bondad; y mas quando va á vér el Público un crecido número de observaciones nada equívocas, como lo afirma el Señor Gama, y nosotros lo deseamos.

24 Los motivos que nos obligaron á interrumpir por entonces su úso, están bien manifiestos en *nuestras Reflexiones.* El dolor de estómago que generalmente se les fijó á nuestros enfermos; aunque no es un estrago notable,

E con-

(y) Página 40.

continuado el remedio era de temer sucediese un desorden orgánico en aquella entraña, que quizá sería irremediable. Debimos pues prudentemente suspenderlo, para que el tiempo ilustrándonos con las resultas, pudiera ponernos en un estado de seguridad que sin riesgo tratásemos la parte mas apreciable del Hombre. Si éste no es un poderoso motivo, confesarémos nuestra inconstancia.

25 A lo que el Señor Gama dice, para concluir *su respuesta*, sobre el modo de obrar los medicamentos, no tenemos necesidad de responder, por la misma razon que no lo hicimos quando nos prescribió la bella Terapeútica que dejamos indicada. Es cosa lastimosa que una ciencia tan dificil se tráte con tanta ligereza: ningun Médico ignora lo que cási todos los Autores encargan sobre las estaciones del año, clima, &c.

26 Pero, se nos podrá objetar; *queremos conceder que los enfermos que nos traë el Dr. Flores* (*) *no padesiesen unas llagas verdaderamente cancerosas; á lo menos deben Vmdes. conceder que sufrìan unas enfermedades muy graves, y que su curacion se debió al úso de las Lagartijas, y consiguientemente que debe colocarlas la Medicina entre sus mas preciosos remedios; y mas si su virtud se confirma y aun sobresale con las observaciones hechas en esta Capital.*

27 Todo lo concedemos. ¿Acaso hemos negado los sucesos que se han conseguido por otros Profesores? ¿Hemos hecho otra cosa que presentar nuestro éxîto en la tentativa que practicamos? En nuestras reflexîones digimos, que *solo por aora* interrumpiamos este remedio y alegamos los motivos. Concluimos cási con la misma pro-tes-

(*) Ferrer y el Cura Suncin.

testa con que finalizaron su apología los RR. PP. Mohedanos: si este modo de pensar no agradáre á las Personas sábias, no dudarémos sugetar nuestro dictamen al que se nos haga vér mas juicioso y fundado; y aún cederemos voluntariamente á la mas leve insinuacion de los que por su autoridad ó doctrina deben ser votos respetables en la materia. No hacemos empeño de seguir tenazmente nuestro dictamen: antes deseamos acreditar nuestra docilidad al superior juicio de quien nos puede mandar. Quedamos de Vm. cuya vida &c.

Sine fictione didici, sine invidia communico, & honestatem illius non abscondo. Sap. 7. v. 13.



RE-

REFLEXIONES

SOBRE EL USO DE LAS LAGARTIJAS

1 FAcilmente se deduce del Diario que hemos formado para observar la virtud de las Lagartijas, la aplicacion y conato con que miramos la salud pública. El constante úso de estos animales en las enfermedades graves y distintas que fueron el objeto de nuestras Observaciones: la variedad y modificacion con que lo hemos empleado, ya interna, ya externamente, ó complicado; y en fin el particular cuidado que hemos puesto en la eleccion de las mejores Lagartijas: todo esto manifiesta el aprecio que hicimos de las Observaciones del Dr. Flores, aunque siempre entramos con la desconfianza de que no fueron formadas á su vista, ni con la direccion de un Profesor tan recomendable; pues no huviera sido fácil que él se huviese engañado sobre el verdadero carácter de las enfermedades de *Ferrer* y de la *India*. Las relaciones médicas formadas por los que no profesan prácticamente la Medicina, estan expuestas à mil equivocaciones: y por esto deciamos que desde luego empezabamos á desconfiar prudentemente.

2 El seguido y largo úso que hemos hecho de las Lagartijas (como lo manifiestan los Diarios nuestros y la atencion que empleamos segun las exîgencias) pueden ponernos en la situacion de hablar con práctico conocimiento sobre su virtud en esta Capital, y con las Lagartijas de sus inmediaciones.

Resul-

3 Resulta pues, que de seis enfermos, quatro *con cánceres*, una *escrofulosa*, y la otra *sarnosa*, solamente ha sanado la última. La cancrosa cuyos bordes se iban desprendiendo, y con efecto continúan desprendiéndose, nos puso en la esperanza de presentar una observacion que decididamente iba á calificar la virtud única y exclusivamente de las Lagartijas para domar una enfermedad de tan perverso carácter: mas con harto sentimiento vemos que buelven á reproducirse los expresados bordes con señales manifiestas de progresar y ponerse al paralelo de los antiguos. La enferma escrofulosa, ni con mucho tomó el número que los otros enfermos, pero tambien ha usado el aceite esencial de las Lagartijas externamente, bien que dulcificado con un Ungüento resolutivo por su acrimonia corrosiva, como se demuestra por la adjunta Certificacion. Esta enferma y las demas han suspendido el ùso de estos animales por la impresion mas ó menos viva que hacían en las túnicas del estómago, produciendo un dolor lento, pero incómodo por su permanencia. De la analysis química que D. Francisco Pasapera hizo de las Lagartijas, resulta, que constan de unas sales demasiado caùsticas, capaces, si no estuvieran embotadas por los líquidos y partes fibrosas de que se compone su estructura, de excitar en el estómago unas acciones análogas â las que excíta un verdadero veneno. Fácil es de indagar la causa del referido desorden del estómago de nuestros enfermos, y la prudente cautela de haber suspendido la administracion de un remedio que no nos ha dado unas ventajas realmente sólidas. Confesamos de buena fé, que de su uso no han resultado estragos notables que no puedan fácilmente corregirse; pero es igualmente constante que ya

F no

no nos han dejado fundada esperanza de conseguir los alivios que nos habíamos prometido: por lo qual tenemos por conveniente *por aora* suspender enteramente su úso, acudiendo á los auxîlios que la práctica ha enseñado, que palían ó moderan los símptomas de una enfermedad hasta aóra indomable, qual és el cáncer confirmado. Decímos que por aóra; pues aún nos restan algunas esperanzas del úso de las Lagartijas del mismo Amatitan, ó de otro País de igual clima.



APEN-

APÉNDICE.

Concluida nuestra Carta Apologética, vimos la que á continuacion copiamos, remitida de la Nueva Goatemala por nuestro Concolega D. Alonso Carriola, Cirujano de la clase de primeros de la Real Armada y mayor del Hospital Real de aquella Capital á D. Andrés Montanér y Virgili; confirmándose por su contenido quanto habíamos recelado acerca de las Observaciones del Dr. Flores. Y conviniendo para la mayor defensa de *nuestras Reflexiones* insertarla en esta apología; podrá convinar el Público estos documentos, y formar el dictámen que naturalmente ministran para la justicia de nuestra causa.

,, Señor Don Andrés Montanér y Virgili. = Muy ,, Señor mio Amigo y estimado Compañero. A pocas ho-,, ras antes á la que debió salir el correo el dia 9 del ,, pasado, recibí la apreciable de Vm., á la que no con-,, testé inmediatamente por lo limitado del tiempo: aora ,, lo execúto diciendole; que ya desde el correo anterior ,, había llegado á mis manos el Papel impreso en esa Ca-,, pital publicando el famoso *Especifico de las Lagartijas nue-* ,, *vamente descubierto en este Reyno para la curacion radical del* ,, *horrible mal del cancro y otros mas freqüentes*: y á la ver-,, dad, ya yo había presumido con algun fundamento, que ,, este hallazgo excitaría en los muchos que adolecen de ,, este mal, el deseo de tomarlas. En efecto así sucedió; ,, pues viniendo la Receta de letra de molde y embuelta ,, en oropel ¿quien se había de resistir?

,, El

„ El tal Ferrer sin esperanza (y con razon) de cu„ rar de su *noli me tangere*, á influxo del Padre Cura que „ cita el Quadernito se resolvió á tomarlas en número de „ veinte y dos. No se puede negar, que á pocos dias de „ su úso se alivió de los grandes dolores que sufría, y „ que viniendo las carnes mas firmes, la llaga se recogió „ en la mayor parte: pero tampoco se puede ocultar, que „ quando Ferrer tomó estos Vichos, había tomado larga„ mente algunos remedios anti-gálicos, á que había pre„ cedido una dieta láctea de mas de quatro meses y in„ finidad de baños domésticos; cuyo mêtodo le sucitó un „ sudor abundantísimo; y por último Ferrer se halla con „ su llaga bien considerable despidiendo varias esquirlas „ cariadas de su mandíbula inferior, y insistiendo aún con „ temeridad en el úso de sus baños y leche, fijando en „ ellos todas sus esperanzas.

„ El Padre D. Carlos Súncin eclesiástico anciano, „ á quien personalmente fui á preguntar si era cierto que „ había tomado las Lagartijas por padecer de tiempo in„ memorial una erupcion mas *herpiginosa* que cancrosa en „ la cara, que efectivamente tenía mas limpia, me dijo: „ amigo, yo no he tomado tales Lagartijas: es cierto que „ la cara se me ha compuesto, pero yo me hallo ado„ leciendo de una diarrhea coliquativa, que la reputo por „ un reflujo.

„ El otro caso de la India que refiere el Papel y „ dió motivo á la admiracion de este hallazgo, que ha„ bía estado sepultado como 16 años, no tiene hasta ao„ ra otra autenticidad, segun estoy informado, mas que „ la crédula tradicion de gente piadosa y bien intencio„ nada: por lo que nada convence á nuestro intento.

„ Al

,, Al tiempo de recibir la de Vm., me hallaba yo asis-
,, tiendo á D. Francisco Gomez Cirujano de profesion y
,, de 60 años de edad. Este tiene una llaga verdadera-
,, mente cancrosa tambien en el labio inferior. El y Yo
,, con el ruido de las Lagartijas y no teniendo que ha-
,, cer, caímos en la trampa, y resolvimos de comun acuer-
,, do que tomáse los tales animalitos. Con efecto, habien-
,, do precedido un suave purgante de que había necesi-
,, dad tomó seis con el método á la letra que previene
,, el impreso; y los efectos han sido avivarse los dolores,
,, y caminar aceleradamente, tanto, que en muy pocos
,, dias se le ha destruido quási del todo el labio.

,, De estos casos y otros que pudiera referir á
,, Vm., y que no admiten contradicion por tenerlos á la
,, vista se deduce, que para que las tales Lagartijas se
,, publíquen con el renombre de medicamento específico
,, para el cancro, se hagan nuevas Observaciones por fa-
,, cultativos perítos en el arte de curar; quienes ilustra-
,, dos con fundamentos sólidos, nos dén á conocer en la
,, succesíva feliz repeticion de casos semejantes, su exce-
,, lencia. Pero entre tanto, poniéndole en quarentena, de-
,, berá colocarse en la clase de aquellos remedios é inven-
,, ciones ruídosas que hacen su mayor papel en las ter-
,, túlias.

,, Estimaré á Vm. no déje de comunicarme los progre-
,, sos que hayan hecho por allá, y yo lo executaría igualmen-
,, te de muy buena gana, si ya no se huviera apagado
,, aquel ardor que ocasionó la imaginada total mejoría
,, de Ferrer, y de otros. Ojalá fuera cierta; pues nadie
,, mas bien que los que tienen á su cargo la importante
,, conservacion del género humano, manifestarían su uti-
,, lidad.

,, Nueva Goatémala y Agosto 6 de 1782. = B. L.
,, M. de Vm. su mas atento Amigo seguro Servidor, y
,, afectísimo Compañero, = Alonso Carriola.

Jam satis est: ne me Crispini scrinia lippi

Compilasse putes; verbum non amplius addam.

Horac. lib. 1. sat. 1. *in fine.*



